

Historiografía y discurso verbo-visual en la Primer nueva corónica
i buen gobierno de Guamán Poma de Ayala (1515-1516): la
ejecución de Atahualpa y Topa Amaro¹.

Delfín Ortega Sánchez
Universidad de Extremadura

dortsan@unex.es

<https://dx.doi.org/10.12795/futhark.2011.i06.11>

Resumen: En el presente trabajo analizamos las correspondencias y disidencias entre el modelo historiográfico europeo y, concretamente, el narrativo de la crónica de Indias, con el propuesto por Guamán Poma de Ayala en su *Primer nueva corónica i buen gobierno*. Concebida como discurso verbo-visual, la historia, hermanada con la retórica, absorbe la tradición historiográfica y la emblemática política del Viejo Mundo para configurar un discurso final desde la topología andina.

Palabras clave: Poma de Ayala, historiografía indiana, retórica, discurso visual.

Abstract: This essay deals with the influence of the European historiographical tradition, and specially with the narrative of the

¹ Este artículo se encuadra dentro de los proyectos de investigación *Libros, lectores, bibliotecas en los siglos XVI, XVII y XVIII: sociedad, política, religión, cultura y educación* (financiado por la Consejería de Infraestructuras y Desarrollo Tecnológico de Junta de Extremadura [PRI07A091] y coordinado por el Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Extremadura César Chaparro Gómez), y *Retórica y Artes de la Memoria: de la Antigüedad al Renacimiento* (financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación [FFI2008-01038], y coordinado por el Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Extremadura Luis Merino Jerez).

chronicle of the Indies, in the chronicle of Guamán Poma de Ayala: *Primer nueva corónica i buen gobierno*. Conceived as a verb-visual speech, the history related with the rhetoric, will use the resources of the historiography and the emblematic politics of the Old World to form a final speech from the Andean topology.

Keywords: Poma de Ayala, Indian historiography, rhetoric, visual speech.

1. Retórica e Historia: Las tendencias historiográficas en las crónicas de Indias: Guamán Poma como contrapunto.

1.1 Notas preliminares sobre historiografía moderna

Puede decirse que, a partir del Renacimiento y, especialmente desde del descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo, los textos de naturaleza histórica fueron expresión de una conciencia progresiva de la historia que, manifiesta en sus formas narrativas, abandonaba la idea de imitación, propia de la historiografía clásica, para dar paso a la de emulación y, por último, a la de superación², producto de un nuevo concepto de historia que, de forma fehaciente, acabó registrándose en la

² En el primero de los conceptos, el de imitación, se encontraría Maquiavelo, para quien el modelo historiográfico grecorromano propone los pilares sobre los que construir el nuevo Estado moderno, independientemente de implicaciones morales y sociales. El segundo de los modelos citados, supone el tránsito hacia la aplicación del nuevo concepto de historia. Un buen representante es Oviedo quien, a pesar de continuar la estela humanística de raigambre clásica, personaliza a través de sus escritos la actualización renovadora del presente americano. Por último, la llegada de la superación, la concepción de una nueva historia donde lo moral y social aparecen incardinados en el discurso histórico. Podríamos considerar aquí, a Las Casas. Cf., MARAVALL, José Antonio, *Antiguos y Modernos. La idea del progreso en el desarrollo inicial de una sociedad*, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1966, págs. 239-277; CRO, Stelio, "Los cronistas primitivos de Indias y la cuestión de antiguos y modernos", en NEUMEISTER, Sebastián (coord.), *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: 18-23 agosto 1986*, vol. I, Frankfurt, Vervuert, 1989, págs. 415-424. Puede verse también el capítulo introductorio de SERNA, Mercedes, *Crónicas de Indias: Antología*, Madrid, Cátedra, 2003, págs. 13-69.

historiografía indiana. Este viraje, resultado de un hombre moderno que mira hacia el futuro y se siente perteneciente a una nueva época, aunque sin desprenderse del anhelo de ser recordado e inmortalizado, preferentemente, se centrará en el pensamiento político.

Es el momento también en el que el hombre, ya responsable de la vida política o de otros sectores sociales³, se presente como depositario de las causas del cambio histórico, razón por la que la historiografía asumirá la obligación de ahondar en esas causas con el objeto de obtener un mayor conocimiento de su naturaleza. La historia adquiere así un ineludible valor práctico⁴.

Asimismo, y desde la perspectiva de la preceptiva, en la historiografía moderna se evidencia la existencia de una estrecha interrelación entre las *artes historiae* y las *artes rhetoricae*, característica de la tratadística historiográfica renacentista. Esta conexión se explica desde los propios modelos de construcción del discurso que ofrecía la retórica, cuyo modelo de *ars* definido y aceptado, bien interesó a la historia en su defensa como *ars*⁵ hasta, aproximadamente, la primera mitad del siglo XVII. Prueba de ello, son los tratados jesuitas que, alejados ya del debate, por ejemplo, sobre la incorporación o no de los discursos directos en el texto histórico (tan característica de la historiografía antigua), dan por sentada su integración; incluso, relacionan sus fórmulas compositivas, junto al análisis de la *elocutio* de la narración.

³ Aunque, bien es cierto que los grandes protagonistas fueron los políticos, merced a ese interés por desentrañar la arquitectura de los Estados y su evolución, se integra al hombre de otros estratos de la sociedad, pues es concebido también como responsable del proceso histórico.

⁴ Cf., BARROSO ACOSTA, Pilar; MARTÍNEZ LACY, Ricardo; MONTOYA RIVERO, M^a Cristina; VELÁZQUEZ ESTRADA, Rosalía, (comp.), *Lecturas Universitarias: antología. El pensamiento histórico: ayer y hoy, I. De la Antigüedad al siglo XVIII*, vol. 36, Distrito Federal, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994, págs. 14-15.

⁵ Dos excelentes trabajos sobre historiografía moderna y su aproximación a las *artes rhetoricae* del discurso pueden estudiarse en: PINEDA, Victoria, "La preceptiva historiográfica renacentista y la retórica de los discursos: antología de textos", en *Talia Dixit*, 2, 2007, págs. 95-219; PINEDA, Victoria, "La arenga en los tratados historiográficos de la alta Edad Moderna", en IGLESIAS ZOIDO, Juan Carlos (ed.), *Retórica e historiografía. El discurso militar en la historiografía desde la Antigüedad hasta el Renacimiento*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2007, págs. 199-228.

1.2 Corrientes historiográficas en las crónicas de Indias

En base a este canon de composición de la historia en el Humanismo renacentista europeo y, tomando los textos de las crónicas de Indias para su análisis en relación a éste, topamos con la convivencia de dos tendencias historiográficas que, atendiendo a su mayor o menor proximidad a las reglas de la preceptiva retórica tradicional, fueron produciendo dos tipos de modelos narrativos en la época colonial. En efecto, mientras que en un primer grupo encontramos crónicas definidas y encorsetadas en un estilo pulido y de orientación providencialista (tal es el caso de la crónica de Francisco López de Gómara: *Hispania Victrix. Primera y segunda parte de la historia general de las Indias*), un segundo conjunto, el propio de la “retórica forense”⁶, se presenta como vehículo de expresión personal de los hechos narrados, razón por la cual no se atiene, al menos a primera vista, a las regulaciones compositivas tradicionales, pero que no olvida el providencialismo medieval (al menos en lo que toca a la historiografía española sobre el Nuevo Mundo). De esta manera, sus títulos se acogen a términos como el de “carta”, “memorial” o “relación”; hablamos, por ejemplo, de las afamadas *Cartas de relación* de Hernán Cortés.

La “*Primer nueva corónica i buen gobierno*” de Poma de Ayala.

En un primer acercamiento a la *Primer nueva corónica i buen gobierno*⁷ de Guamán⁸, podríamos advertir que el manuscrito pertenece

⁶ Cf., GONZÁLEZ ECHEVARRÍA, Roberto, *Isla a su vuelo fugitiva. Ensayos críticos sobre literatura hispanoamericana*, Madrid, Porrúa Turanzas, 1983, págs. 9-26. Cit. en RAY GREEN, James, “La retórica y la crónica de Indias: el caso de Bernal Díaz del Castillo”, en KOSSOFF, A. David; KOSSOFF, Ruth H.; RIBBANS, Geoffrey; AMOR Y VÁZQUEZ, José (coords.), *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: 22-27 de agosto 1983*, vol. I, Madrid, Ediciones Istmo, 1986, págs. 645-651.

⁷ Acerca de la controversia sobre la autoría de la crónica, véanse los trabajos de: ADORNO, Rolena, “Contenidos y contradicciones: la obra de Felipe Guaman Poma y las aseveraciones acerca de Blas Valera” [en línea], en *Ciberletras: Revista de crítica literaria y de cultura*, 2, 2000, disponible en: <<http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v01n02/Adorno.htm>> [Consulta: 12 de marzo de Futhark 6 (2011) Ortega, *Historiografía y discurso verbal*, 205-224
ISSN 1886-9300

a este segundo conjunto de textos históricos coloniales. Sin embargo, una atenta lectura nos lleva a valoraciones más complejas. Por un lado, su adaptación a la preceptiva de la historiografía europea del momento es evidente:

1. La responsabilidad del hombre, entendido desde su más diversa extracción social, como acicate del cambio histórico y, concretamente político, en relación a la génesis y devenir de los Estados, razón por la que establece la disposición de su obra a partir del análisis por grupo social y su organización en base a sus vicios y virtudes: desde los negros bozales hasta los padres de doctrina.

2. La cuidadosa observación de la naturaleza mediante la incorporación de verdaderas descripciones etnográficas del pasado preincaico e inca.

3. La perspectiva providencialista, trazada desde América hacia el Viejo Mundo: En efecto, el autor afirma la existencia de una etapa de pre-evangelización liderada por el apóstol San Bartolomé, anterior, por tanto, a la llegada de los españoles⁹. Es en este período, desarrollado

2009]; CATÚ, Francesca (ed.), *Guaman Poma y Blas Valera. Tradición Andina e Historia Colonial, Actas del Coloquio Internacional. (29-30 de septiembre de 1999)*, Roma, Antonio Pellicani Editore, 2001.

⁸ Pocas son las noticias disponibles sobre la vida del andino Guamán Poma de Ayala. La mayor parte de ellas, las refiere él mismo a lo largo de su manuscrito. Nacido en torno a 1535 y fallecido hacia 1615, se reconoce heredero de la dinastía pre-inca Yarovilca de Huanuco (señores del *Chinchaysuyu*) [sobre la polémica de sus orígenes, puede consultarse el trabajo de ALBERDI VALLEJO, Alfredo, "De Felipe Lázaro Guaman, indio, a don Felipe Guaman Poma de Ayala" [en línea]. *Revista electrónica virtual Runa Yachachiy*, 3, 2008, disponible en: <<http://www.alberdi.de/coleccion.htm>> [Consulta: 14 de abril de 2009]. Posiblemente fue educado y formado en materias humanísticas por su hermanastro Martín de Ayala (presbítero y ermitaño mestizo) que completó con sus servicios a la administración colonial como indio ladino en calidad de intérprete, teniente de corregidor, ayudante de visitadores eclesiásticos, instructor y secretario. Gracias a este bagaje y la posibilidad de acceder a las bibliotecas y centros educativos de elite para mestizos e hijos de caciques, el andino absorbe los conocimientos suficientes como para emprender un proyecto tan monumental como el de la *Primer nueva corónica*.

⁹ "(...) Y fue enviado el Espíritu Santo a los sanctos apóstoles y se rrepartió a todo el mundo los apóstoles. Y acá bino San Bartolomé a este rreyno de las Yndias en este tiempo de *Chinbo Urma* (segunda reina, *coya*)". POMA DE AYALA, Felipe Guamán, *Primer nueva corónica i buen gobierno* (1615/1616), ADORNO, Rolena *et al.* (eds.), København, Det Kongelige Bibliotek, 2001, pág. 123.

durante las cuatro edades pre-incaicas, donde Guamán atribuye el orden y la asunción de los valores cristianos a la sociedad andina. No obstante, la llegada española, tomada como “fase perturbadora” de dicho orden, es valorada como “mal necesario” en un momento especialmente crítico de la historia de los Andes en que la idolatría se había instalado entre los naturales. El ladino, reconoce así, la necesidad de algunas Órdenes (concretamente, la franciscana y la jesuita)¹⁰ para volver a encauzar el antiguo orden. La idea providencialista motivará, entonces, la valoración del Nuevo Mundo como encrucijada del Cristianismo.

Por otra parte, está la cuestión del formato narrativo, cuya riqueza, y en según qué momentos, nos permite reconocer diversos cánones literarios:

1. El de la crónica de Indias propiamente dicha: Bastantes son los rasgos característicos de la crónica como para considerarla como tal: el afán cronológico, la utilización del testigo ocular o la intención moralizadora¹¹.

2. El Memorial, tan frecuente en la Corte española del XVII: La presentación de una alternativa política (de “buen gobierno”¹²) a la monarquía española sobre los desastres españoles en su administración del Virreinato del Perú, acerca la “crónica” de Guamán a la idea de memorial. De esta manera, la devolución de las tierras a los naturales y la elección de un cacique principal para la supervisión de la práctica administrativa colonial, motivan la aproximación de la obra hacia la concepción arbitrista¹³, asumida por nuestro autor en calidad de noble yarovilca.

¹⁰ *Ibidem.*, pp. 673-674.

¹¹ Acerca de la definición de crónica de Indias, puede verse el trabajo de GONZÁLEZ BOIXO, José Carlos, “Hacia una definición de las crónicas de Indias”, en *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 28, 1999, págs. 227-237.

¹² POMA DE AYALA, *op. cit.*, págs. 438-490.

¹³ Cf., *Ibidem.*, pág. 671. A este respecto, véase PÉREZ CANTÓ, María Pilar, *El Buen Gobierno de don Felipe Guamán Poma de Ayala*, Cayambe-Ecuador, Biblioteca Abya-Yala, 1996.

3. La Carta (al Rey).

4. El tratado de derecho y educación de Príncipes (la literatura *De regimine principum*), habituales también durante los siglos XVI y XVII, que deja entreverse en el tono político-educativo de la obra.

5. El manual de predicadores, principalmente, en el capítulo de las preguntas a Felipe III¹⁴. Es aquí donde se incorpora el recurso del diálogo cruzado de preguntas y respuestas. En esta técnica didáctica habitual en los manuales de evangelización en que se establece una “entrevista” entre predicador y neófito, Guamán se convierte en “doctrinero” y el monarca en neófito para entablar una conversación fabulada sobre los desmanes de la administración colonial española.

Asimismo, la retórica eclesiástica en armónica convivencia con la narración histórica (la intrínseca relación entre *artes rhetoricae* y *artes historiae* que comentábamos más arriba), se comprueba con la incorporación de más de una docena de sermones que, dirigidos a los diferentes grupos sociales con la idea de enmendar sus pecados, se reparten a lo largo del manuscrito¹⁵. Junto a ello, el estilo narrativo es el propio de este tipo de retórica, clara influencia de los sermonarios y catecismos que proliferaron en Lima a partir del Tercer Concilio Limense (1583).

6. El de la crónica india (no de Indias): Iniciado el género por la primera generación de cronistas nativos (Castro Tito Cusi Yupanqui y Juan de Santa Cruz Pachacuti), Guamán también se suma a esta pionera estela definida por su actitud fatalista y de protesta ante la presión externa, por la inexactitud histórica¹⁶ y la confusión lingüística quechua-castellano¹⁷.

¹⁴ POMA DE AYALA, *op. cit.*, págs. 974-999.

¹⁵ *Ibidem.*, págs. 11, 52, 56, 62, 78, 144, 369, 490, 573, 672, 673, 714, 725, 751, 832, 922, 972, 998, 7085.

¹⁶ Tal es el caso de la narración del supuesto encuentro entre Pedro de Candía y Hayna Cápac en el Cuzco. Un encuentro que nunca se produjo; lo único cierto es el asombro del conquistador de las riquezas del inca en Tumbes, durante la expedición de 1527. Cf., *Ibidem.*, pág. 371.

¹⁷ Una buena definición de “crónica india” puede encontrarse en PORRAS BARRENECHEA, Raúl, *Obras completas de Raúl Barrenechea, I. Indagaciones peruanas*, Lima, Universidad Futhark 6 (2011)

Ortega, *Historiografía y discurso verbal*, 205-

224

ISSN 1886-9300

2. La *narratio* visual como componente del discurso histórico: la ejecución de Atahualpa y de Topa Amaro Inca.

2.1 *La topología andina en la narración histórica: claves de lectura.*

Junto a esta complejidad historiográfica y narrativa que aleja el manuscrito de la adhesión a cualquier tradición cultural específica, Guamán incorpora trescientos noventa y ocho dibujos¹⁸, verdaderos discursos visuales, cuya función no es la de ilustrar sino la de completar la narración que les acompaña de forma persuasiva. Para ello, atenderá a los mecanismos retóricos del discurso verbo-visual del emblema político europeo (influencia que, entre otras fuentes, recibe de la metodología de la predicación jesuita que tanto admiró) y que veremos en el análisis de los dibujos que presentamos en este estudio.

La linealidad y limpieza de estos dibujos, sin referentes en la iconografía europea del momento, nos hace pensar en un posible aprendizaje junto a los *quelqacamayocq*, funcionarios reales incas que, entre otras tareas, se encargaban de historiar los acontecimientos a través de figuras.

Su aparente sencillez y carácter naturalista por el que se representan personas, hechos y objetos concretos, embarga todo un “contenido añadido” donde lo conceptual sobrepasa lo figurativo. Según esto, dos son las lecturas posibles en las imágenes del andino:

- a) Una externa, de naturaleza descriptiva, cuyo destinatario es el lector-observador europeo.
- b) Una interna, destinada al nativo, que responde a los paradigmas espaciales-posicionales de la cosmovisión inca del *Tawantinsuyu*, por el que las figuras establecen una fuerte vinculación entre icono, espacio y símbolo.

Nacional Mayor de San Marcos-Fondo Editorial e Instituto Raúl Porras Barrenechea, 1999, págs. 35-122 (especialmente, pag. 41).

¹⁸ Muy posiblemente, serían estos dibujos los que acabarían garantizando la pervivencia del manuscrito en Europa, a tenor del gusto por este tipo de “recreaciones”. Recuérdense los grabados en cobre sobre los horrores de la conquista de la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias* de Bartolomé de las Casas.

En base a esta segunda lectura, nuestra propuesta para la correcta interpretación de los dibujos es la que sigue¹⁹:

-La dirección de lectura debe realizarse desde la posición central.

-La *narratio* del dibujo será inversa a la posición del lector-observador.

-La composición de la distribución jerárquica cambia la orientación vertical por la diagonal: *Hanan* (arriba)/ *Hurin* (abajo)²⁰.

-Relación simbólica derecha-izquierda: Es habitual que los personajes a los que Guamán desea atribuir altos valores o virtudes éticas se coloquen a la derecha, mientras que sus *opuestos conceptuales* (los motivos pictóricos a los que se enfrenta la definición de los primeros), se sitúen a la izquierda.

-Relación simbólica masculino-femenino: la topología simbólico-espacial natural del primero será arriba y a la derecha, mientras que la topología de la segunda se rige por los espacios de abajo y a la izquierda.

-Relación *Hanan-Hurin* según las tres relaciones anteriores: Los valores topológicos del *Hanan* serán las posiciones alto y derecha, y su correspondencia genérica será el masculino. Es aquí donde se sitúa el *suyu* más rico y virtuoso: el *Chinchaysuyu*, del que Poma dice descender. En cambio, los valores del *Hurin* serán las posiciones bajo e izquierda, y su correspondencia genérica será el femenino. En el espacio del *Hurin* se situará el *Collaysuyu*, conocido, según narra nuestro cronista, por su naturaleza codiciosa, hipócrita y enriquecida por la explotación salvaje de las minas del Potosí.

-Jerarquía del *contravalor*: Cuando nuestro autor protesta o denuncia ciertos acontecimientos o costumbres, la relación jerárquica diagonal se invierte en distintas direcciones para dar lugar a una disposición contraria.

-El *contravalor* en las relaciones derecha-izquierda: Si con la jerarquía del *contravalor* se discute la autoridad y virtud del personaje o grupo de

¹⁹ A este respecto, pueden consultarse los trabajos de: WACHTEL, Nathan, "Los indios y la conquista española", en BETHELL, Leslie (coord.), *Historia de América Latina*, Barcelona, Cambridge University Press-Editorial Crítica, 1990, págs. 170-202; SÁNCHEZ, Julio Alberto, *La crónica de Guamán Poma de Ayala y el simbolismo de la concepción espacial andina*, Kassel, Éditions Reichenberger, 1990, pág. 29.; ADORNO, Rolena, "Paradigmas perdidos: Guamán Poma examina la sociedad española colonial", en *Revista Chungará*, 13, 1984, págs. 67-91.

²⁰ Esquema topológico Wachtel: La distribución del *Tawantinsuyu*. Fig. 1.

Futhark 6 (2011)

Ortega, *Historiografía y discurso verbal*, 205-

224

ISSN 1886-9300

individuos colocados en una posición contraria, con el *contravalor* derecha-izquierda, Guamán Poma refuerza la idea de desorden y caos, o lo que es lo mismo, la superposición del *Collaysuyu* sobre el *Chinchaysuyu*.

-El *motivo regulador* en las relaciones derecha-izquierda: La relación entre estos opuestos excluyentes puede verse mediada por un elemento regulador ubicado en la posición central de la escena, y cuya función es la de conciliar la diferencia, integrándola en un todo armonioso.

2.2 Análisis de los dibujos²¹

Partiendo de estas relaciones, entendidas como armazón sobre el que sostener la composición figurativa e interpretación final del dibujo y, con la idea de ilustrar acerca del análisis de los dibujos de nuestro ladino, presentamos la interesante relación iconográfica y simbólica entre las ejecuciones de Atahualpa y Topa Amaro. Ambas ejecuciones, a pesar de estar distanciadas en diferentes capítulos y contextos narrativos diferentes como corresponde, Poma de Ayala las propone en paralelo, hecho éste que aporta la clave interpretativa de su verdadera relación de la conquista española del Perú.

En el primero de los dibujos²² el emperador, sobre lo que parece un altar de sacrificios, está a punto de ser ajusticiado por Francisco Pizarro que le cortará la cabeza²³, sentencia que atiende a su rango nobiliar. Sin embargo, la historia oficial contempla que murió a garrote, de manera

²¹ Los dos dibujos que presentamos pertenecen al capítulo de la conquista española y de "buen gobierno" de la *Nueva crónica*. POMA DE AYALA, *op. cit.*, págs. 370-437, 438-490.

²² *Ibidem.*, pág. 392.

²³ Guamán responsabiliza a Pizarro de la muerte de Atahualpa, hecho que condiciona la topología simbólico-espacial de más de un dibujo. "De cómo auía pronunciado un auto y sentencia don Francisco Pizarro a cortalle la cauesa a *Atagualpa Ynga*. No quiso firmar don Diego de Almagro ni los demás la dicha sentencia porque le daua toda la rriquesa de oro y plata y lo sentenció". *Ibidem.*, pág. 393.

que la escena que recrea Poma no haría más que resaltar la dignidad imperial del condenado²⁴.

La cruz que lleva entre sus manos, símbolo de su reciente bautismo, se sitúa en el centro pictórico, de manera que es la Cruz, ya reconocida por el emperador, la que favorece que Guamán dibuje al inca en una posición simbólico-espacial positiva.

La solución al conflicto metafórico que plantea este dibujo la aporta la imagen dos²⁵, cuya disposición iconográfica corresponde con la que se propone en la imagen de la ejecución de Atahualpa. Esta solución surge de la sustitución de uno de los ejecutores del mítico emperador a los pies del “altar de sacrificios” por un grupo de nobles indígenas (tres hombres y dos mujeres) que lloran la injusta muerte del último emperador de la resistencia inca, Tupac Amaru, acusado del asesinato de unos sacerdotes en la resistencia de Vilcabamba. Las relaciones de lateralidad derecha-izquierda son semejantes al dibujo anterior, con la excepción de los nobles de la sección inferior, cuyas direcciones combinan desordenadamente una orientación de derecha e izquierda, hecho éste que otorga a la lectura de la imagen la idea de caos y desconcierto. Esta idea, por tanto, se transpola, en una relación de contigüidad iconográfica, al ajusticiamiento de Atahualpa.

Finalmente, la composición en dos planos y, sobre todo, fijándonos en el inferior, el dibujo recuerda a las imágenes que mostraban las representaciones teatrales del Barroco en la emblemática europea. Prueba de ello son los emblemas XVIII y LI de Juan de Solórzano (imágenes tres y cuatro)²⁶. En el primer emblema se dramatiza una escena teatral típica del Barroco español en la que el protagonista es el Rey. Mientras tanto, los espectadores viven la representación con una actitud de mofa. Con esta imagen, Solórzano reclama que el verdadero Rey debe representar fielmente la tarea que Dios le ha encomendado, en su calidad de cabeza temporal de la “República”. De esta manera, los

²⁴ En un primer momento Atahualpa fue condenado a la hoguera, la sentencia más vil aplicada a los herejes. Sin embargo, el emperador sucumbió al bautizo, hecho que le llevó al garrote.

²⁵ POMA DE AYALA, *op. cit.*, pág. 453.

²⁶ SOLÓRZANO Y PEREIRA, Juan de, *Emblemas regio-políticos*, Madrid, 1651, págs. 135, 416.

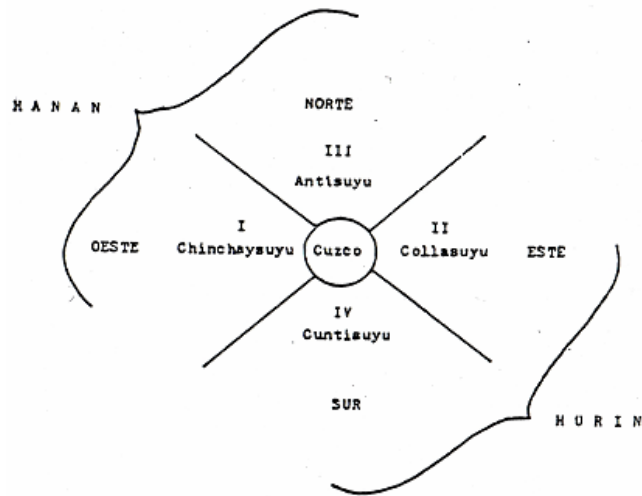
espectadores, en tanto pueblo gobernado y parte de la República, tiene la obligación de observar críticamente al monarca.

En cuanto al segundo de los emblemas de Solórzano, asistimos a la ejecución de un hombre ante la mirada curiosa de los espectadores. En esta imagen se alegoriza la crítica por la que se denuncia el beneficio del bien particular que se disfraza de virtud, esto es, la verdad de las leyes tras las cuales se ocultan intereses particulares.

Tanto la disposición de los intervinientes en la escena como el objetivo son similares en Poma de Ayala: la denuncia de la muerte de Atahualpa y Tupac Amaru, cuyos ajusticiamientos, disfrazados de justicia y orden, no hicieron más que responder a intereses particulares. En este caso, el “público”, como crítico observador similar al emblema del jurista, presencia las sentencias a muerte (las “obras barrocas” de los emblemas de Solórzano), pero no murmura ni se mofa, sino que llora y se lamenta del terrible espectáculo que tiene en frente.

3. Relación de imágenes

Fig. 1. Esquema topológico Wachtel: La distribución del *Tawantinsuyu*.



Dibujo 1. *La ejecución de Atagualpa Ynga en Cajamarca: Umanta kuchun, le cortan la cabeza.*



Dibujo 2. Le cortan la cabeza a Topa Amaro Ynga por orden del virrey Toledo y los nobles incaicos expresan su angustia por la muerte de su rey inocente.



Imagen 3. Juan de Solórzano. *Emblemata centum regio-politica*. Madrid, 1651.



Imagen 4. Juan de Solórzano. *Emblemata centum regio-politica*. Madrid, 1651.

416



Conclusión

“¿No habrá que establecer entre el texto historiográfico renacentista y el modelo de la retórica forense un tercer modelo literario?”. Con este interrogante finalizaba James Ray su intervención en el VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, en relación a su estudio comparativo entre los recursos retóricos de la prosa caballeresca y su influencia en la *Historia verdadera de la conquista de Nueva España* de

Bernal Díaz del Castillo. Han pasado más de dos décadas y aún seguimos preguntándonos por ese tercer modelo. Como hemos tenido ocasión de analizar someramente a lo largo de estas páginas, Guamán Poma de Ayala nos ofrece una nueva alternativa a ese tercer modelo, donde la conjunción estratégica entre historiografía europea y cosmovisión andina evidencia la singularidad de su “crónica”, forzosamente incluida en los márgenes de las crónicas coloniales. La *Primer nueva crónica i buen gobierno*, viene entonces a suponer un toque de atención a Felipe III sobre el orden colonial en clave nativista, recogiendo modelos políticos del pasado preincaico a la manera arbitrista española que encontró en la Antigüedad clásica, las Partidas de Alfonso X o en la monarquía de los Reyes Católicos esquemas adecuados sobre los que validar y, así solucionar, los fracasos del presente. Adaptará, de esta manera, las formas narrativas y visuales de la vieja Europa para ofrecer, desde la topología andina, su crítica y propuesta de “buen gobierno”.

Fuentes y bibliografía

Fuentes

POMA DE AYALA, Felipe Guamán, *Primer nueva crónica i buen gobierno* (1615/1616), ADORNO, Rolena *et alt.* (eds.), København, Det Kongelige Bibliotek, 2001.

SOLÓRZANO Y PEREIRA, Juan de, *Emblemas regio-políticos*, Madrid, 1651.

Estudios

ADORNO, Rolena, “Contenidos y contradicciones: la obra de Felipe Guaman Poma y las aseveraciones acerca de Blas Valera” [en línea], en *Ciberletras: Revista de crítica literaria y de cultura*, 2, 2000, disponible en: <http://www.lehman.cuny.edu/ciberletras/v01n02/Adorno.htm> [Consulta: 12 de marzo de 2009].

ADORNO, Rolena, "Paradigmas perdidos: Guamán Poma examina la sociedad española colonial", en *Revista Chungará*, 13, 1984, págs. 67-91.

ALBERDI VALLEJO, Alfredo, "De Felipe Lázaro Guaman, indio, a don Felipe Guaman Poma de Ayala" [en línea], en *Revista electrónica virtual Runa Yachachiy*, 3, 2008, disponible en: <<http://www.alberdi.de/coleccion.htm>> [Consulta: 14 de abril de 2009].

BARROSO ACOSTA, Pilar; MARTÍNEZ LACY, Ricardo; MONTOYA RIVERO, M^a Cristina; VELÁZQUEZ ESTRADA, Rosalía (comp.), *Lecturas Universitarias: antología. El pensamiento histórico: ayer y hoy, I. De la Antigüedad al siglo XVIII*, vol. 36, Distrito Federal, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994.

CATÚ, Francesca (ed.), *Guaman Poma y Blas Valera. Tradición Andina e Historia Colonial, Actas del Coloquio Internacional. (29-30 de septiembre de 1999)*, Roma, Antonio Pellicani Editore, 2001.

CRO, Stelio, "Los cronistas primitivos de Indias y la cuestión de antiguos y modernos", en NEUMEISTER, Sebastián (coord.), *Actas del IX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: 18-23 agosto 1986*, vol. 1, Frankfurt, Vervuert, 1989, págs. 415-424.

GONZÁLEZ BOIXO, José Carlos, "Hacia una definición de las crónicas de Indias", en *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 28, 1999, págs. 227-237.

GONZÁLEZ ECHEVARRÍA, Roberto, *Isla a su vuelo fugitiva. Ensayos críticos sobre literatura hispanoamericana*, Madrid, Porrúa Turanzas, 1983.

MARAVALL, José Antonio, *Antiguos y Modernos. La idea del progreso en el desarrollo inicial de una sociedad*, Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1966.

PÉREZ CANTÓ, María Pilar, *El Buen Gobierno de don Felipe Guamán Poma de Ayala*, Cayambe-Ecuador, Biblioteca Abya-Yala, 1996.

PINEDA, Victoria, “La preceptiva historiográfica renacentista y la retórica de los discursos: antología de textos”, en *Talia Dixit*, 2, 2007, págs. 95-219.

_____, “La arenga en los tratados historiográficos de la alta Edad Moderna”, en IGLESIAS ZOIDO, Juan Carlos (ed.), *Retórica e historiografía. El discurso militar en la historiografía desde la Antigüedad hasta el Renacimiento*, Madrid, Ediciones Clásicas, 2007, págs. 199-228.

PORRAS BARRENECHEA, Raúl, *Obras completas de Raúl Barrenechea, I. Indagaciones peruanas*, Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos-Fondo Editorial, Instituto Raúl Porras Barrenechea, 1999, págs. 35-122.

RAY GREEN, James, “La retórica y la crónica de Indias: el caso de Bernal Díaz del Castillo”, en KOSSOFF, A. David; KOSSOFF, Ruth H., RIBBANS, Geoffrey; AMOR Y VÁZQUEZ, José (coords.), *Actas del VIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: 22-27 de agosto 1983*, vol. 1, Madrid, Ediciones Istmo, 1986, págs. 645-651.

ALBERTO SÁNCHEZ, Julio, *La crónica de Guamán Poma de Ayala y el simbolismo de la concepción espacial andina*, Kassel, Éditions Reichenberger, 1990.

SERNA, Mercedes, *Crónicas de Indias: Antología*, Madrid, Cátedra, 2003.

VALCÁRCEL MARTÍNEZ, Simón, *Las crónicas de Indias como expresión y configuración de la mentalidad renacentista*, Granada, Diputación Provincial de Granada, 1997.

WACHTEL, Nathan, "Los indios y la conquista española", en BETHELL, Leslie (coord.), *Historia de América Latina*, Barcelona, Cambridge University Press-Editorial Crítica, 1990, págs. 170-202.